

da raza y con cada pueblo tiene aptitudes especiales? ¿Porqué el Japon ha salido bruscamente de la semi-barbarie para entrar en plena civilización y porqué la Iuglaterra ha llegado á ser la primera nación del globo?

285 Complexísimas causas sociales determinan los fenómenos inexplicables de la historia; y uno de esos fenómenos es la conciencia religiosa de Israel. Este pueblo, sin embargo, en su desarrollo religioso ha seguido la marcha natural de las leyes que rigen la evolución del espíritu humano (1). Comenzó, como to-

(1) La Biblia (*libro por excelencia*) está dividido en antiguo y nuevo Testamento. El antiguo que comprende todos los escritos anteriores á los Evangelios y por lo mismo á Jesucristo se compone según el Concilio Tridentino de diez partes: 1ª Pentateuco subdividido en cinco libros que son: el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio: 2ª Josué, el Libro de los Jueces y Ruth: 3ª los cuatro libros de los Reyes y dos de los Paralipómenos: 4ª á Esdras y Nemías: 5ª Tobías, Judit, Estér y Job: 6ª El salterio de David con 150 salmos: 7ª Las Parábolas, el Eclesiastés, el Cántico de los cánticos, la Sabiduría: 8ª Isaias Jeremías con Baruc, Ezequiel, Daniel: 9ª Los doce profetas menores Oseas, Joes, Amos, Abdias, Jonás, Miqueas, Mahum Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarias, Malaquías: 10ª Los Libros de los Macabeos. El Nuevo Testamento según el mismo Concilio comprende tres partes: Los cuatro evangelios de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan, llamándose sinópticos los tres primeros; los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas de San Pablo, Las Epístolas de San Pedro, de San Juan, de Santiago, de San Júdas y el Apocalipsis de San Juan.

El Pentateuco contiene leyendas primitivas coleccionadas por un redactor que los exegetas llaman Jahavista, escritor ingenuo y natural y cuyos escritos fueron aumentados, corregidos y adaptados á un sistema religioso posterior por otro redactor llamado efraimita ó Elohista, quien carece de la sencillez del primero, evita usar el nombre de *Jhové* y emplea el de *Elohim*, no

dos los pueblos, como todas las primitivas agrupa-

acepta ya las apariciones pueriles de Dios y su comunicación con los hombres, pues solo habla de apariciones en sueños. Estos dos escritos fueron refundidos sistemáticamente con un propósito teológico en el siglo VII antes de J. C. de acuerdo con las creencias de esa época. En el siglo IV se codificaron las leyes y usos religiosos en el Exodo con tendencias antiproféticas, pues se preconiza el derecho de sacrificar en cualquier lugar. El año de 621 se encontró en el templo el Deuteronomio, encuentro inverosímil y paradójico, y que solo demuestra que en esa época hubo una gran revolución religioso-política que tuvo por objeto concentrar en Jerusalem el culto y el poder sacerdotal.

La escuela alemana con su asombrosa erudición y crítica ha llegado á fijar aproximadamente las épocas en que fueron redactados los diversos libros del antiguo testamento, teniendo en cuenta que la llamada versión de los 70 ó traducción al griego hecha por judíos de la escuela alejandrina (y fué la usada por la primitiva Iglesia) en tiempo de Ptolomeo II Filadelfo 247 años antes de J. C., no fué una obra redactada, como dice la leyenda, por setenta judíos, sino una obra que se hizo poco á poco por varios escritores judíos grecisados ó paganos. Al lado de esta traducción que usaban los cristianos, apareció otra de los judíos hecha por Aquila. Se tienen en cuenta también los manuscritos más antiguos del *nuevo y viejo testamento* que son tres: el llamado *B* escrito probablemente en Egipto en el siglo IV y existe en el Vaticano, habiéndose publicado una edición llamada Sixtina; el llamado *L* existe en el museo británico y fué regalado en 1628 por el Patriarca Lucaris, habiéndose publicado una edición en 1816, y el llamado *N*, descubierto por Tischendorf en el Sinaí en 1859 y procede del siglo IV y existe en San Petesburgo. La primera traducción directa del hebreo al latín (siglo V) de la Biblia es la de San Gerónimo; y la llamada *Vulgata*, que usa la Iglesia, ha sido tomada de esa versión, como diremos más adelante.

Con estos originales y un estudio muy profundo y minucioso de textos, épocas históricas, etc. etc., ha llegado la escuela alemana á demostrar: que el Pentateuco ó *Thora* (*Ley*), fué escrito por varios autores sobre originales y leyendas anteriores, recibiendo su forma definitiva por un escritor que es designado con

ciones humanas, practicando el culto llamado *ani-*

el nombre de *deuteronomista* en el siglo IV antes de J. C.; que el Génesis trabajado sobre originales antiguos de los dos redactores ya dichos, debió haberse escrito en la época del destierro de Babilonia, no pudiendo ser obra de Moisés, por la imposibilidad de los anacronismos de los siguientes pasajes: Gen. 40, v. 8 viéndose en ese Génesis aparecer el polyteísmo primitivo, pues la pluralidad de los Elohim (Diceses), se ha conservado en los versículos 13 Cap. 20, 7, Cap. 46, 26, C. I y 7 Cap. 11 (véase también Job. XXIV, 19, Sam. II-VII, 23 y Ps. L. VIII, 12): que el Exodo (que alguien ha llamado *La epopoya de los miserables*) lo mismo que el Levítico, el Deuteronomio, los Números, han sido escritos muchos siglos después de Moisés, no pudiendo, sin absurdo, ser atribuidos á este personaje, puesto que se redactaron después de la restauración ó vuelta del destierro de Babilonia; que por lo mismo, todo el Pentateuco no ha sido escrito sino en los siglos V y VI antes de J. C., y no puede ser el libro más antiguo de la humanidad, como le llaman sin crítica ninguna Bossuet, Pascal y un Diccionario de la Academia francesa, que tuvo que corregir su error en la segunda edición de 1878, donde suprimió la idea de que existían manuscritos originales de Moisés; que libros más antiguos á la Biblia son los textos hieroglíficos ó hieráticos de Egipto, los caracteres cuneiformes de Babilonia, el Ríg-Veda y los Poemas homéricos. En cuanto á los Macabeos, único libro histórico que existe desde mediados del siglo V ó la restauración de Esdras hasta la muerte de Alejandro en el siglo III, deben haber sido escritos en diversos tiempos, pues el primero de los tres se escribió después de Hircano I, el segundo, obra de Jaeson de Cirene, fué escrito mucho tiempo después de Antioco IV, y el tercero (no reconocido por la Iglesia y que no ha pasado á la Vulgata), se ignora cuando fué escrito. Los libros de los Jueces, Samuel, Los Reyes y Josué, fueron escritos con posterioridad al Deuteronomio. Los libros de los Profetas no han sido compuestos por los personajes supuestos á quienes se atribuyen y en la época que se supone, sino muy posteriormente, pues han sido escritos en la época de Ciro y algunos en el siglo segundo antes de J. C. Los judíos llaman *La Ley y Los Profetas* á los libros que hemos mencionado (menos los Macabeos), y llaman (escritos santos) *Hagiogra-*

*mista* ó culto de los antepasados, que no es propio y

*fos* á los siguientes libros de la Biblia: los Salmos, Job, los Proverbios, Daniel, Judit, Tobías, Las Lamentaciones, Rut Esther, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, el libro de Daniel. Los Salmos ó el Salterio recibió su forma actual en época posterior á los Macabeos; pero muchos de esos cánticos fueron escritos en el período comprendido entre Esdras y Alejandro Magno, esto es, muchos siglos después de haber dejado de existir David, á quien absurdamente se le atribuyen, y por esto un crítico é historiador ha dicho y con justicia: "Veremos á este guerrillero de Adulham y de Siklak [David], tomar poco á poco las proporciones de un santo; llegará hasta aparecer como el autor de los Salmos, el cantor sagrado, el tipo del Salvador futuro. ¡Jesús tendrá que ser hijo de David! La biografía evangélica será falseada sobre una multitud de puntos por la idea de que la vida del Mesías debe reproducir los rasgos de la de David. Las almas piadosas deleitándose en sentimientos llenos de resignación y tierna melancolía contenidos en el más bello libro litúrgico, creerán estar en comunicación con este bandido; la humanidad creará en la justicia final sobre el testimonio de David que nunca pensó en ella, y en el de la Sibila que no ha existido: *teste David cum Sibylla!* ¡Oh divina comedia!"

A la época en que los judíos se helenizaron, esto es, á la época de los Macabeos y siglos posteriores, corresponden los libros de Job, el Cantar de los Cantares, Ruth, las Lamentaciones de Jeremías (que en la Vulgata se encuentran á continuación de los escritos de ese profeta). El libro de Daniel que la Iglesia coloca entre los Profetas y los judíos no, pertenece á los Hagiógrafos, fué escrito, según unos, 164 años antes de J. C., y según otros, en tiempo de Herodes. Los Paralipómenos, Esdras y Nehe-mías, son libros históricos posteriores á Herodes.

Lo judíos no reconocen como libros santos sino los hasta aquí enumerados y que contienen: La Ley, Los Profetas y los Hagiógrafos; pero otras producciones de los judíos helenizados ó grecizados, que ellos llaman apócrifos (*no oficiales*), están aceptadas por la Iglesia. El 1º y 2º libro de los Macabeos de que ya hablamos, *La Sabiduría de Jesus hijo de Sirac*, llamado *Eclesiastes* en la Vulgata, *Tobías*, *Judit*, *La Sabiduría* (atribuido absurdamente á Salomón) *Baruch* y los *Proverbios*, son los libros llamados apócrifos

y que debieron haberse escrito: *El Eclesiastes* originariamente en griego ó en griego, sobre originales hebreo; y todos los demás en griego en tiempos posteriores á Herodes.

En el siglo V de la Iglesia ésta se servía respecto del antiguo testamento de la versión de los 70 en griego, y en latin de una pésima traducción itálica; y en cuanto al nuevo testamento había muchos ejemplares griegos y latinos de los evangelios, llenos de inexactitudes y muy varios y discordantes entre sí. San Jerónimo después de traducir al latín los 70 y la Biblia de Orígenes, emprendió por primera vez traducir directamente del hebreo el antiguo testamento, y para ello comenzó por aprender ese idioma que ningún cristiano sabía y pocos judíos poseían. Sus traducciones acabadas en el año de 410, al mismo tiempo que la que hizo del griego de los 4 evangelios, corrigiendo y depurando los errores groserísimos de la gran cantidad, no sólo de ejemplares, sino de evangelios que circulaban en las diversas Iglesias; esas traducciones fueron insensiblemente adoptadas por toda la cristiandad y ellas son las que han sido declaradas auténticas por la Iglesia y forman la llamada *Vulgata*.

En el Nuevo testamento figuran en primera línea los 4 Evangelios, llamándose sinópticos los tres primeros evangelistas en oposición á San Juan, cuyos escritos auténticos ó apócrifos revelan, no al historiador ingenuo y simple, sino al escritor sistemático y de ideas preconcebidas. Antes de los evangelios hoy aceptados se escribieron sobre tradiciones orales otras narraciones en hebreo ó siro-caldeo, hoy perdidas, y de que hay fragmentos en Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio, Epifanio y San Jerónimo, y solo una de ellas escrita en griego se ha conservado y es el evangelio de San Marcos; después se escribieron el evangelio de San Lucas y el atribuido á San Mateo, en griego y sobre originales preexistentes; y por último, se escribieron otros evangelios de amplificación, no adoptados por la Iglesia, como el de Marcion. El primer evangelio en griego, y que es una abreviación histórica, el de San Marcos, fué compuesto por este apostol en Roma, bajo la inspiración genuina ó los consejos de San Pedro, á fines del primer siglo, pues hay alusiones á la catástrofe de Jerusalém del año 70; el segundo evangelio en griego que tuvo por objeto llenar los vacíos del anterior, fué escrito probablemente en Siria por un grupo de cristianos á fines del siglo I, quienes lo atribuye-

ron á San Mateo para darle autoridad; el tercer evangelio en griego fué escrito para la Iglesia Romana por San Lucas, antes de *Las Actas de los Apóstoles*, también después del año de 70; el evangelio llamado de San Juan fué escrito probablemente después de su muerte (en griego), por alguno de sus discípulos de la iglesia de Efeso, siguiendo las narraciones orales del apostol y las teorías de la filosofía alejandrina que en esa Iglesia existían (*logos*, verbo). El apocalipsis fué escrito probablemente en los años de 68 á 70, sin que pueda precisarse quién fué su autor. Entre los escritos no admitidos como divinos por la Iglesia existe (además de los sibilinos), el llamado 4º libro de *Esdras*, y que es un apocalipsis escrito en tiempo del Emperador Nerva, y respecto del cual un autor dice: "pocos libros en realidad han dado tantos elementos á la teología cristiana, como esta obra anticristiana. El limbo, el pecado original, el pequeño número de elegidos, la eternidad de las penas del infierno, el suplicio del fuego, las arbitrarias preferencias de Dios, han encontrado allí su expresión más moderada."

La Biblia no puede leerse en idioma vulgar sin notas, pues está prohibida su lectura por Pío IV en el *Indice*, por Clemente XI en las Bulas Unigénitas, por el Concilio Tridentino en el canon 16, y por el Rey Jaime II en el Concilio Tarraconense. La primera traducción al godo la hizo el obispo arriano Ulfilas en 370; el Cardenal Cisneros mandó hacer la célebre biblia políglota llamada *Complutense*, en 1502, y que está escrita en hebreo, griego, caldeo y latín; en 1559, Sixto V mandó hacer una revisión de la *Vulgata*, pero Clemente VIII mandó hacer una nueva versión en 1592, prohibiendo el uso de toda otra.

La Biblia tiene 66 libros, 1189 capítulos, 31,173 versículos, 773,556 palabras y 3.566,560 letras.

Como el hebreo carece de vocales, los judíos para precisar el sentido de algunas palabras cuya aspiración dá lugar á dudas, hicieron en fecha ignorada la corrección llamada masotérica (*masera* significa *tradición*), poniendo puntuación diacrítica; pero esa corrección que fué sobre manuscritos bíblicos espurgados del antiguo testamento anteriores al año de 70 de J. C., ha servido para fijar el texto Talmúdico.

El Talmud es un cuerpo de doctrina judío dividido en 63 tratados (*ghemara*) sobre textos (*misahn*). Hay dos *ghemara*, uno

exclusivo de la raza indo-europea (1) y que trae consigo el fetiquismo. Comenzó, como todos los pueblos, por el *totemismo*, esto es, por agrupación de familias y tribus (correspondientes á los clanes germanos, á la *gens* de los romanos, á las curias, phatrias griegas, etc.), que pretendían derivar su común linaje de un animal, de un astro, de una planta (2). Comenzó por fundar la familia patriarcal al rededor del sepulcro de los antepasados, radicando en el jefe juntamente con el derecho de sacrificar, el de castigar á sus mujeres, hijos y esclavos aún con la pena de muerte; y siendo el sacrificio á la vez que el culto que servía de vínculo de union á la familia, la expresión de las ideas que tenía el primitivo israelita sobre la vida futura, pues como todos los hombres primitivos, creyó necesario atraerse la buena voluntad de los espíritus dándoles sangre, inmolándoles animales, y teniendo del alma la misma idea grosera que los griegos del tiempo de Homero. No tenía idea ó creencia de una futura vida de premios y recompensas, pues la noción que tenía del alma era muy material (3), y suponía

escrito en el siglo IV y otro en el VI. Entre las graves adulteraciones del *Nuevo Testamento*, Stade en su *Historia del Pueblo de Israel*, dice que las palabras *sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*, no se encuentran en los ejemplares de los Evangelios del siglo II.

(1) Ya hemos tenido oportunidad de citar la erudita obra de Foustel de Coulanges *La Cité antique* sobre la universalidad del primitivo culto de los muertos.

(2) En el capítulo que consagramos al estudio de la religión en general explicamos el *totemismo* comun á todos los pueblos. En los israelitas encontramos Afsalon que significa *cieno*, á Schalbin *azno*, *Efhron* antilope, *Eglon becerro*, *Bat-Ninve* pantera.

(3) *Sombras debilitadas* llama Homero á las almas de los muertos y las pinta ávidas de sangre, porque los griegos, como los israelitas, creían que el alma reside en la sangre y por eso unos y

que las almas de los antepasados iban á vivir agrupadas en familias debajo de la tierra (*eschol*), siendo una larga vida muy feliz en este mundo, el premio de las buenas obras, y por eso atribuía longevidad extraordinaria á los patriarcas. Practicaba sacrificios en el hogar como todos los pueblos, y cuando las familias se agruparon en tribus, se limitó el derecho sacerdotal y judicial de los patriarcas por el interés general de las tribus, adoptándose cultos y sacrificios comunes á cada tribu bajo la misma base del culto de los antepasados; y bajo esa base, igual á la del derecho romano primitivo, se consideró el matrimonio como un medio de aumentar la familia del marido para perpetuar el culto de sus antepasados, y por eso se heredaba por *agnación* como en las doce tablas, y por eso se elogiaba á la mujer estéril que facilitaba concubinas á su marido, y por eso á falta de varón heredaban los esclavos (1).

286 En una palabra, encontramos en los primi-

otros hacen residir en el corazón el alma, y llaman alma, no á un espíritu *puro*, como la metafísica moderna, sino al asiento de los apetitos, dolores, hambre etc. y creen que los muertos sienten esos apetitos y sienten el dolor de estar privados de la vida.

(1) La comprobación de todas estas creencias de Israel comunes en todos los pueblos se encuentran en los siguientes páginas de la Biblia Deut. 21, 18-22, 13-25, 7-23, 19-19, 12.—Exodo 20, 17.—Gen. 44, 30-17, 40-9, 4-35, 18—I Sam. 18, 1-2, 15.—II. 1, 9-19, 37 y 38.—I Juec s 16, 16-29, 8—II Sam. 14, 18—I Sam. 1, 10.—Núm. 21, 4.—Jueces 18, 25.—II Sam. 1, 9.—Job —Reyes I 2, 5.—Isaias 8, 19-14, 10.—Ezequiel 31, 15.—Jerem. 34, 5-16, 17.—I Reyes 18, 28.—Gen. 15, 2 y 3.—Num. 36, 1.—I Sam. 20, 29-18, 25.—Jerem. 17, 14.—Reyes 17, 21 y 22.—Gen. 16, 2-30, 3 y 9. Véase la Historia del pueblo de Israel de Bernardc Stade y no se olvide que la palabra *elhoim* significa á la vez el espíritu de los muertos y *Dios*.

tivos tiempos del pueblo de Israel, las mismas supersticiones, la misma religión fetiquista ó animista sirviendo de base á la familia y á las agrupaciones de varias familias; la misma dirección intelectual, que Foustel de Coulanges encuentra y demuestra con datos innegables, existió en todos los pueblos primitivos.

387 ¿Cómo, pues, Israel no siguió el desenvolvimiento religioso de otros pueblos, pasando del fetiquismo al politeísmo para poder pasar de éste al monoteísmo, sino que á primera vista se nos presenta pasando bruscamente del fetiquismo ó animismo al monoteísmo? Esto es lo que vamos á explicar, sin que pueda afirmarse, porque es falso, que un verdadero monoteísmo haya sido el tránsito inmediato de las ideas religiosas primitivas de ese pueblo.

288 No; la aparición de Jehová (1) en la historia de Israel, no es la aparición de *Dios*, del Dios Absoluto, Omnipotente, *Unico* que ahora concebimos; la aparición de esa nueva forma religiosa que lentamente y no sin gran lucha, cuyas huellas quedan en multitud de pasajes bíblicos, debía llegar al Dios único, esa aparición significa solamente la adopción de un *Dios nacional* en el momento en que el grupo de tribus israelitas necesitaron tener más cohesión política para defenderse de los enemigos que las atacaban. Esa aparición es el tránsito de un estado social y político incoherente de tribus unidas por vínculos poco sólidos y muchas veces transitorios, á un estado de uni-

(1) Se ignora el significado de la palabra Jehová, ó más bien, *Yahové*, pues la palabra Jehová no comenzó á usarse sino el siglo XVII. Véase Renan *Historia del Pueblo de Israel* pág. 82 y siguientes. En las versiones griega y latina se ha suprimido la palabra Jehova y es sustituida con la de *Señor*.

dad nacional bajo el apremio de necesidades comunes de defensa; y esa unidad que hoy la podemos concebir por la sola residencia en un mismo territorio, no era concebible ni aceptable en las épocas primitivas, sino fundándose en la unidad de creencias y sentimientos religiosos, pues en la antigüedad, en los tiempos primitivos, la religión es todo y todo es religión.

289 Pero ese Jehová que más tarde convertirían los profetas en el Dios del cristianismo; ese Jehová que aparece después de los *elohin*, después del animismo, después del culto de los muertos; ese Jehová personificación del espíritu de la nación sustituyendo á espíritus particulares adorados por los Patriarcas, por las tribus, por los clanes; ese Jehová no es ni puro espíritu, ni moral, ni omnipotente, es un Dios, como dice Stand, antropopático y antropomórfico, pues el hombre en aquellos tiempos (como ahora en la inmensa mayoría humana) no puede formarse idea de un Dios espiritual y personal, sino por analogía á sí propio, y por esto Jehová debe pensar, sentir y querer como el hombre piensa, siente y quiere. El Jehová anteprofético de Israel es un Jehová poderoso, pero no omnipotente, ni onnisciente, pues tiene que cersiorarse de ciertos hechos, como el de la corrupción de Sodoma (Gen. 18, 20—II Reyes 5 24); su santidad no significa moralidad, sino sólo magestad física (Exod 33, 20—Jueces 13 y 22, Isaías 6, 5); su moralidad se limita á proteger á la nación de que es Dios y á sus ciudadanos, autorizndo la usura con los extranjeros, (Deut, 23, 20, 21 Gen. 4, 10—42, 22) y se le atribuyen los males físicos en una época en que la diferencia entre el mal físico y el moral casi no existía (Amos 3, 6); obra con astucia y con malos propósitos, ofuscando la inteligencia del hombre y poniéndole celadas (I Reyes 12,